

Actividades de Viernes Santo se realizaron en todo el país:

Cardenal Chomali señala que "nada ha cambiado en 2.000 años" y que temas como aborto y eutanasia son la "cruz presente"

El arzobispo también advirtió sobre una sociedad "materialista" e "individualista" y llamó a retomar el "mandamiento del amor" como respuesta a la crisis actual.

MACARENA CERDA y FELIPE GONZÁLEZ

En el marco de la Liturgia de la Pasión del Señor, realizada ayer a las 15:00 horas en una repleta pero silenciosa Catedral Metropolitana, el cardenal Fernando Chomali, arzobispo de Santiago, centró su homilía en una lectura crítica del panorama actual, estableciendo paralelos entre el relato de la crucifixión y fenómenos de la actualidad.

"Estamos en el corazón de Semana Santa y uno se pregunta: ¿Por qué este relato está exactamente igual hace más de 2.000 años? No ha cambiado en nada, porque en este relato está condensada toda la verdad acerca del hombre", dijo.

En esa línea, Chomali planteó que "seguimos viendo la cruz presente en la historia", y enumeró como ejemplo de ello a "esos niños que fueron abortados y no pudieron nacer" y "esos ancianos que son eliminados a través de la eutanasia".

Asimismo, indicó que "vemos la cruz en esos migrantes maltratados en todas partes del mundo y que han muerto buscando nuevos horizontes", también "en esos presos a los cuales se les priva de la mínima dignidad. Vemos esa cruz en ese hombre que no tiene trabajo y ve con dolor como su familia pasa hambre" y "en esos niños y ancianos que han muerto en la guerra".



LITURGIA.— El arzobispo de Santiago presidió la Liturgia de la Pasión del Señor, centrada en la proclamación de la Pasión y la adoración de la Cruz, en la Catedral Metropolitana.

Puntualizó además que la cruz se refleja "en una sociedad tremendamente violenta donde el crimen organizado ha entrado en las esferas que ni siquiera nunca nos imaginamos".

El cardenal remarcó que es fundamental "escuchar las palabras que él dijo cuando les lavó a los discípulos los pies, 'así como yo les he lavado los pies a ustedes, hagan ustedes lo mismo', ese es el mandamiento nuevo,

ese es el mandamiento del amor, eso es lo que va a cambiar el mundo, esa es nuestra esperanza y por eso que estamos aquí".

El arzobispo también puso el foco en el clima social actual al señalar que vivimos "en una sociedad tan materialista, tan individualista, donde estamos todos encerrados en nuestras casas por temor". Advirtió que "no nos dejemos engañar. Las cosas no nos van a salvar. La tecnología no nos

va a salvar. Los bienes materiales y las entretenciones no nos van a salvar. Lo único que van a lograr es dejarnos más vacíos. Solamente la cruz de Cristo, que nosotros asumimos en nuestra propia vida, es una cruz de salvación".

Actividades en regiones

Ayer en todas las regiones fueron programados Vía Crucis



LIRQUÉN.— La Purísima, parroquia que perdió su templo en los incendios de enero en Biobío, organizó un Vía Crucis por tres poblaciones afectadas.



En la foto, el tradicional Vía Crucis en la playa de Reñaca.

con recorridos por calles, rutas y cerros, que en la mayoría de los casos comenzaron a las 19:00 horas para finalizar en santuarios, parroquias y catedrales. Eso último, en Arica, incluyó los alrededores del histórico Morro, en el centro de la ciudad. Mientras que en Punta Arenas, en el otro extremo del país, las actividades se replicaron en el Cerro de la Cruz.

En Viña del Mar, en tanto, la parroquia Santa María de los Ángeles organizó el Vía Crucis en su tradicional emplazamiento al atardecer, entre los sectores 1 al 5 en la playa de Reñaca. Uno de los más masivos abarcó la Ruta del Alerce, en Los Lagos, con una peregrinación de unos 25 kilómetros que se extendió por casi seis horas

hasta el cerro Calvario, en Puerto Varas. Incluso cuarteles de Carabineros fueron designados ayer como estaciones. Ese fue el caso del retén de la localidad y santuario de La Tirana, al este de Iquique.

En Lirquén, una de las zonas afectadas por los incendios forestales de enero en la Región del Biobío, se realizó un Vía Crucis organizado por la parroquia La Purísima, que perdió su templo durante la emergencia.

El párroco Raúl Castillo indicó que la procesión "abarcó tres poblaciones que fueron muy afectadas. Partimos en Juan Lea Plaza, seguimos por Gabriela Mistral y Villa San Carlos. Son sectores interiores, no afectan la circulación de vehículos, ni la vida del centro de Lirquén".